

pueblo, y hacer la felicidad de sus ciudadanos?

¿Acaso los ejemplos que los orientales, ofrecemos al mundo, comparados con lo que ofrecen otros países, no son como para hacernos bajar la vista y cubrirnos el semblante de rubor?

En tanto que en Chile como en la República Argentina, por no ir más lejos, se suceden en el sillón de Diego Portales ó de Rivadavia una pléyade de hombres sábios y llenos de antecedentes ilustres, entre nosotros ¿Se ha aclamado alguna vez á la salubridad, al talento de primera magnitud, al patriotismo intachable para confiar los destinos del país?

Parecía que en la época presente, el Destino, sobre este punto, habia dejado de sernos adverso y que ya no podría decirse de nuestro pueblo, que tiene el Gobierno que merece. Y bien ¿Qué nos ha dado hasta el presente el que tenemos, cuando ya está á mitad de su jornada, y cuando cual ninguno de sus antecesores, ascendió al poder, sino por la voluntad nacional, al menos con la conformidad de todos, y como el faro luminoso, de una reacción cívica, contra los achaques del militarismo, que debiera ser el blanco de todas las esperanzas nacionales?

¿Con decir que el país está ya de menos todos los días el Gobierno del General Tajes, está dicho todo?

¿Y con razon, porque yo mismo que tanto le he combatido, que tanto hice para arrancar su espíritu obcecado, pero no exento de circunspección y patriotismo de las malas influencias que lo rodeaban, empecé como todo el mundo á reconocer que todavía hubo cierta prudencia, cierto respeto por la opinión pública; cierta ecuanimidad circunspecta de carácter, que con un poco más de ilustración que hubiera levantado sus ideales, al nivel de las grandes exigencias de la Nación, habrían hecho de aquel gobernante una figura histórica!

No por eso pretendo recomendarlo á la consideración futura del país.

El General Tajes es el gran culpable de las calamidades presentes. Él fué quien contra los sanos consejos de los hombres conspicuos del país, ébrio de orgullo, de concupiscencia y amor propio alentó los grandes tripotajes de Reus y comparsa y entregó los destinos económicos de la Nación á una turba de aventureros, cuyas consecuencias imprevistas las estamos capiendo hoy.

Su falta de ilustración es su única disculpa.

Pero así mismo esa disculpa, que reconozco honradamente puede servir al Gobierno del General Tajes para atenuar sus responsabilidades ante la historia, ni siquiera puede invocarla el ilustrado Jefe de la administración actual, que ha recibido del cielo un talento privilegiado, de sus padres un apellido ilustre, y una educación universitaria esmerada, que no habia recibido el humilde hijo del pueblo que fué su predecesor.

¿Y que ha hecho el gobierno del doctor Herrera de todos esos esplendentes dones?

¿Que ha dado al país, en cambio de su exaltación al poder?

¿De qué modo ha cumplido sus solemnes y pomposas promesas?.....

## DEUDA PUBLICA DEL URUGUAY DEBATES EN EL SENADO

RÉPLICA DEL SEÑOR SENADOR POR FLORIDA DR. D. ANGEL FLORO COSTA Á LOS DISCURSOS DEL MINISTRO DE HACIENDA PRONUNCIADOS EN EL SENADO CON MOTIVO DEL ARREGLO DE LA DEUDA EXTERNA.

QUESTION MAGNA—MAGNO SOFISMA

*Question magna!* dice el señor Ministro y ¿Acaso no son magnas todas nuestras cuestiones con relación á la mediocridad, á la inercia ó á la ineptitud de nuestros gobiernos?

¿Se ha visto alguna vez en nuestro país, á los hombres públicos mejor preparados, que acaricién algún vasto plan, que los anime alguna fé, que los retemple alguna gran convicción y acepten su elevado cargo con la seriedad de miras que reclama la inmensa responsabilidad de dirigir los destinos de un